

SOBRE LA VERDADERA DERIVACIÓN DE ALGUNOS NOMBRES CIENTÍFICOS DE ROPALÓCEROS (LEPIDOPTERA) EUROPEOS

Eliseo H. Fernández Vidal

Pza. Zalaeta, 2 - 5g A; 15002 A Coruña

Resumen: Las inexactitudes vertidas en un artículo de FERNÁNDEZ-RUBIO *et al.* (2001) concerniente a la etimología y derivación de los nombres científicos de los ropalóceros europeos, hacen necesario el presente, donde se evidencian los errores cometidos incluidos algunos graves.

Palabras Clave: Ropalóceros europeos, Nombres científicos, Etimología, Derivación.

Abstract: On the true derivation of some European Rhopalocera (Lepidoptera) scientific names.

The inaccuracies committed in a paper by FERNÁNDEZ-RUBIO *et al.* (2001) concerning to European Rhopalocera scientific names derivation, make necessary the present one, where the mistakes committed including a noisy few are cleared out.

Key Words: European Rhopalocera, Scientific names, Etymology, Derivation.

Introducción

Seguramente hubiera dejado pasar la ocasión, tal como la dejé pasar en relación a FERNÁNDEZ-RUBIO (1998). Que alguien intente darnos clase de humanidades y presumir de cultura clásica transcribiendo lo recogido bastante mejor por algún que otro autor precedente, es bastante usual hoy en día, aquí y allá... Además pudiera pensarse que al reseñado autor le profeso especial aversión y ello no es así aunque no sea ni mucho menos uno de mis autores preferidos. Si a lo largo de mi modesta, mejor o peor, aunque honesta, labor lepidopterológica me he tenido que ocupar algunas veces, no tantas, de labores ajenas, lo he hecho sólo y únicamente para intentar dejar la verdad científica en su sitio. Comprendo que esta labor mía sea molesta para determinada clase de autores, que pueda irritar a terceros, cortesanos o adláteres del "maestro" de turno, pero aún así acepto la contrariedad de intuir que, probablemente y por esas cosas de la naturaleza humana, pudiera estar sembrando únicamente rencores sempiternos. Y no me consuelan gran cosa aunque agradezca los parabienes de algunos, a menudo inesperados, a propósito de tal o cual crítica mía hacia la labor de algún que otro autor. Y consciente soy de que tratar de enmendar a otro puede ser labor baldía en el contexto actual, que percibo nítidamente desde mi "torre de marfil de aficionado de provincias" que sólo está en esto por puro y simple divertimento y ajeno y lejano de *motu proprio* a todo ruidoso convite entomológico. Sí, enmendar no significa que haya enmienda...

Es la verdad y nada más que la verdad lo único que persigo y digamos que el resto es circunstancial. Quizás sea que leí demasiado a mi paisano Benito Feijoo aunque yo creo que gracias a él trato de documentar y demostrar sin lugar a dudas mis críticas. Y por lo demás y en otro contexto ajeno a lo académico, puedo decir también que: "*los... que no estamos adscritos a facción o grupo de poder alguno como yo mismo me considero no sin cierta satisfacción interna gozamos de algunas ventajas. Entre ellas una fundamental, la de poder expresar aquello que pensamos con el único freno de una cierta corrección formal...*" (YELA, 2001).

Sí, seguramente hubiera dejado pasar la ocasión. Pero me encontré con lo de "*palárica*" y ello fue superior a mis fuerzas... Por ello me disculparán que de paso aproveche para ocuparme de enmendar otras peregrinas derivaciones contenidas en FERNÁNDEZ-RUBIO *et al.* (2001) y también en que, puestos ya

manos a la obra, trate otras menos clamorosas aunque inexactas e incluso algunas discutibles.

La ocasión se presenta también que ni pintada para tocar algunos otros temas relacionados con el principal que nos ocupa, tratando de aclarar conceptos.

Material y métodos

Se han consultado las referencias originales (descripciones en el sentido del CINZ) de absolutamente todos los nombres contenidos en FERNÁNDEZ-RUBIO *et al.* (2001). Asimismo se ha utilizado abundante bibliografía posterior a las originales en donde se han tratado variados aspectos acerca de la derivación y etimología de tales nombres. Por lo prolijo, sólo se relacionan aquellos títulos puntuales que afecten directamente a los nombres revisados, o a otras puntualizaciones del texto.

Creyendo que no es relevante ni muy procedente en un trabajo dirigido a la comunidad entomológica en general que, en su inmensa mayoría poco se perderá sin ello, hemos omitido el purismo de consignar la ortografía griega clásica. Lo que tenemos que decir se entiende perfectamente sin acudir a tales florituras.

Etimología y derivación en el CINZ

Desde las Reglas adoptadas por el Congreso Internacional de Zoología celebrado en París en el año 1889, primeras que conocemos, en su versión española de BOLÍVAR (1890), que constan de 35 artículos y ninguna recomendación contenidas en apenas 7 páginas, hasta la 4ª edición del Código (90 artículos subarticulados hasta la exasperación, legión de recomendaciones, anexos, etc., contenidos en casi 350 páginas), hay un mundo de propósitos y no pocos despropósitos. No se ha logrado la estabilidad de los nombres científicos y tal como nos vaticinó el Dr. Alonso Zarazaga (*com. pers.*, enero de 2001) y está recogido en la Introducción del Código en vigor, abogo plenamente por la aprobación futura, por parte de la Comisión, de listas de nombres disponibles a modo de "Real Decreto" y RIP el Código. Pero mientras tanto ahí lo tenemos.

En el de 1958 (2ª edición), versión española de ALVARADO (1962), que es el que primero hemos conocido y manejado,

respecto a etimología sólo se recoge la Recomendación General E.16: "Un zoólogo debiera dar la etimología y género gramatical de un nombre nuevo del nivel Género". En el de 1985 (3ª edición), ICZN (1985), "encontramos" por primera vez "*Dérivation*" (en francés) = "*Derivation*" (en inglés), en la "Recomendación 25B. Derivación.- Cuando un autor proceda a acuñar un nombre científico nuevo debiera establecer su derivación." (Libre traducción propia, del francés y del inglés al español, recuperando el verbo acuñar, utilizado por tantos insignes entomólogos españoles a lo largo del pasado siglo); y se repite la Recomendación General E.16 idénticamente al de 1958 y empleando la palabra "Etimología". Si vamos al diccionario comprobaremos que la primera acepción de "*dérivation*", o "*derivation*", es la de derivación y la segunda es la de etimología. En el de la 4ª edición, en su versión española a cargo del Dr. Alonso Zarazaga, CINZ (2000), se utiliza la palabra "*derivación*" para el Art. 11.3., que atañe a los requisitos para la formación de nombre; se traduce la Recomendación 25B así: "*Etimología. Al publicar un nuevo nombre científico, el autor debería hacer constar su etimología.*"; y la Recomendación General B.5 que reza así: "*Un autor que establezca un nuevo nombre de nivel género o especie debiera indicar su derivación (etimología)...*".

De todo ello se colige que el Código distingue entre etimología y derivación aunque no define tales vocablos y en la práctica sean casi-sinónimos. Pero no es así. Si leemos con atención los apéndices relativos a la transliteración y latinización de palabras griegas, latinización de nombres propios y geográficos y recomendaciones sobre la formación de nombres (no recogidos en la versión española de la 4ª edición), veremos que se atiende, entre otras cosas, a que los autores procuren establecer correcta y etimológicamente los nombres y que la derivación atañe más al sentido dedicatorio de los mismos. La recomendación general es indicar la derivación y no la etimología, aunque a veces la propia y neta etimología coincida con la derivación.

Permítanme que aclare lo anterior con un ejemplo de perogrullo. Si un día decido dedicarle un taxón, pongamos que de nivel especie, a alguien apellidado *Carballeira*, debería consignar que *carballeirae*, por ejemplo, se refiere a esa persona y no a *carballeira* (bosque de robles en gallego), caso de que quisiera indicar con ello que tal es el hábitat de tal taxón. La etimología del nombre es la misma, la derivación no. Por ésto creo que debiera explicitarse la diferencia y más teniendo en cuenta que un porcentaje muy elevado de nombres nuevos corresponden a dedicatorias a personas. De otro modo debería utilizarse siempre "derivación" y no "etimología", ya que la una abarca siempre la otra y no al revés.

Otro asunto que debe resaltarse es el relativo a la "obligatoriedad" de indicar la derivación, o etimología de un nombre nuevo. No la es en absoluto. Las recomendaciones del Código no son preceptivas por mucho que quieran hacerse por parte de los consejos de redacción de alguna que otra publicación entomológica del momento actual. Es una pena, pero lo importante es lo biológico, creo yo, y una etimología poco tiene de ciencia pura, aunque lo uno nunca debería estar reñido con lo otro.

Por último, dos palabras sobre dos palabras: *derivatio nominis*. No aparece tal denominación en el Código. Pertenece a otra época, en la que incluso no se utilizaba demasiado. Es una pedante reminiscencia en el contexto taxonómico actual, de cuando era usual (llegó hasta a hacerse preceptivo) utilizar el latín en las descripciones. Y por qué no latinizar todo lo demás... Divinas palabras sólo para "epatar", de la misma ralea que "*clinus*" por cline, o "*demus*" por deme... Estamos en el XXI, digámoslo con toda propiedad: derivación, o etimología, del nombre.

A la busca de derivaciones o etimologías

Por la cuenta que tiene, hoy en día nadie deja de consignar la derivación de los nombres cuando ésta se trata de una dedicatoria a persona. Casi siempre se consignan las derivaciones geográficas,

así como las biológicas y mucho menos las de otra clase. Históricamente, sólo a partir de mediados del siglo XIX, salvo excepción, se inició la costumbre. Es un hecho el que, con anterioridad, incluso las dedicatorias personales no se consignaban, dándose por sobreentendidas éstas. No obstante, numerosos autores posteriores las recogieron, interpretándolas real o supuestamente, mejor o peor.

Yo no pretendo dar lecciones a nadie pero, si acometiera un trabajo como el de FERNÁNDEZ-RUBIO *et al.* (2001) creo que en primer lugar debería consultarse la descripción original de cada taxón, tal como se hace en EMMET (1991), o por citar también un pulcro autor español, en REDONDO (1988). ¿Dónde sino se podrán encontrar las auténticas derivaciones nominales consignadas por los autores? Y en segundo lugar, acudir a quienes ya hayan tratado el asunto con solvencia.

Así por ejemplo y para comenzar por el "principio", con LINNAEUS (1758), nada más fácil para analizar sus derivaciones nominales que consultando la propia obra. Comprobaremos que en la nota infrapaginal de su "puño y letra" de la página 458, con la que comienza los lepidópteros, se encuentra la clave para identificar correctamente sus nombres. Los ordena en seis "*phalanges*" por categorías y subcategorías quedando claro a quienes dedica sus "*Equites Trojani*" y su diferencia con los "*Equites Archiva*", quienes son los "*Heliconii*", los "*Danai*", los "*Plebeji Rurales*" y su diferencia con los "*Plebeji Urbicolae*", etc. Asimismo, otras de sus notas infrapaginales nos revelarán el origen de sus nombres, a qué personajes, hidronimia, toponimia, etc., se refiere. Así, en la de la página 467 respecto a sus "*Danai Candidi*" y "*Festiva*": "*Danaorum Candidorum nomina a filiabus Danai Aegypti, Festivorum a filis miltuatus sum.*"; y en la de la página 471: "*Nomina trivalia a plantas...*"; y en la de la página 487: "*Barbarorum nomina ab Argonautas...*"; etc. Sólo podemos achacarle que su latín era pésimo, que sus derivaciones están a menudo mal construidas..., como es bien sabido.

Pero aún así, nos quedarán nombres oscuros pues no es nada fácil para el entomólogo en general, poco versado en historia, geografía y mitología antigua, como es natural, identificar correctamente más de uno, ya que Linneo utilizó no sólo nombres de la mitología clásica, sino también de Virgilio, de Ovidio, de Higino, de Plinio, de Giralda, etc. Deberemos acudir a HELLER (1945), a LANGER (1959), a STEARN (1959), etc., y nos quedarán claros.

Con otro método, como el de FERNÁNDEZ-RUBIO *et al.* (2001), el resultado será que más de un tercio de los nombres linneanos estén equivocados pues, por aquello de la homonimia, muchos de ellos no se correspondan al personaje, deidad, etc., que aparentemente parece, aunque son tan manidos y están recogidos perfectamente en tantas publicaciones que, en nuestra revisión, sólo citaremos unos pocos muy ilustrativos o por alguna curiosa particularidad.

Y lo mismo ocurre cuando llegamos a Fabricius, a Hübner, a Herrich-Schäffer, etc. El asunto no es difícil pero requiere tiempo y dedicación. De otro modo, el resultado será incorrecto. Y fiémonos de lo que han recogido con bastante capacidad autores precedentes pues, con citarlos ya no será plagio aunque sí "otra cosa". Acudamos, por poner un ejemplo idóneo para estadísticas, a SPULER (1908-1910), que sólo tiene el inconveniente, salvable por otra parte, de que está en alemán. Tendremos así, "gratuitamente", las etimologías y/o derivaciones, con escasísimos errores, de todos los taxones familiares, genéricos y específicos, incluidos gran parte de los subespecíficos, de toda la fauna europea de lepidópteros (Rhopalocera y Heterocera) conocida hasta entonces, varios miles de nombres incluyendo, dado el caso y para quien la necesite, la ortografía griega...

Y para lo que va desde entonces hasta el presente, ya no es "tan difícil" puesto que la bibliografía es más asequible. Así que está claro: con el SPULER (1908-1910) y, para lo posterior, con un archivo taxonómico normalito, pueden ya ponerse, con el ordenador, claro, a culturizarnos con reveladoras estadísticas.

Resultados

Para facilitar la comprensión y comparación, adoptamos el siguiente esquema: **Nombre revisado** (Nombre científico completo incluyendo autoría y dotación del taxón, o taxones, implicados, aunque sin emplear paréntesis ni corchetes, por simplificación y claridad): "*etimología*" según FERNÁNDEZ-RUBIO *et al.* (2001). Etimología correcta incluyendo, dado el caso, oportunos comentarios y referencias.

achine (*Lopinga achine* Scopoli, 1763): "*dedicado a Angiolo Aquini, pintor lombardo del siglo XIX*". ¡Imposible! El famoso entomólogo tirolés (italiano), Antonio Giovanni Scopoli no llegó al XIX, murió el 8 de mayo de 1788. Su "*Entomologia Carniolica*" (1763) no ofrece la derivación del nombre pero está claro que se refiere a la cinta mortuoria que se utilizaba en casi toda Grecia, durante la época clásica y creo que aún ahora en algunos sitios, una cinta con muchos ojos, por similitud con el diseño ocelar de esta especie. Además, de Aquini no puede formarse *achine*.

admetus (*Agrodiaetus admetus* Esper, 1783): "*dedicado a Admeto, ninfa hija de Thetis*". Se refiere a Admetus, rey de Pheres, en Tesalia, tal como está recogido por multitud de autores.

allardi (*Cigaritis allardi* Oberthür, 1909): "*dedicado a Allar, escultor francés del siglo XIX*". Pues no, en Oberthür (1909: 132) está bien claro. La dedicó a su amigo Gastón Allard (1838-1918), pionero de la lepidopterología argelina, descubridor de la especie y su compañero durante su primer viaje a España en 1867. Además *allardi* no puede derivarse de Allar ni por aproximación, correspondería en todo caso *allari*.

alveus (*Pyrgus alveus* Hübner, 1803): "*del latín alveus = origen de cada río*". Sí, esa palabra latina también tiene esa acepción, pero lo que Hübner quiso aludir es a otra: tablero de juego (de ajedrez), de ahí lo de ajedrezadas, en alusión al diseño alar.

arduinna (*Melitaea arduinna* Esper, 1784): "*dedicado a Arduino, rey de Italia en el siglo X*". Se refiere en realidad a Arduinna, diosa gala equivalente a la Diana romana. Tratado en detalle en PARENT (1993: 149).

arge (*Melanargia arge* Sulzer, 1776): "*dedicado a Arge, uno de los Cíclopes*". Simplemente hace alusión al *arge*, blanco brillante, del fondo alar.

athalia (*Melitaea athalia* Rottentburg, 1775): "*dedicado a Atalia, reina de Judá, hija de Acad, rey de Israel y Jerezabal, en el año 884 a.C.*" Aparte de que resultaría impensable el que Rottentburg dedicara un taxón a una reina judía, el asunto es mucho más lógico: se refiere a Athalia, uno de los sobrenombres más conocidos de Artemis. Rottentburg tenía predilección por Artemis pues utilizó su nombre y ocho de sus sobrenombres para nominar nuevas especies.

austauti (*Coenonympha austauti* Oberthür, 1881): "*dedicado a Jules Autat, naturalista francés del siglo XIX*". No es correcto y en todo caso sería a Jules Leon Austaut, lepidopterólogo y amigo íntimo de Oberthür, quien describió nuevos taxones argelinos en base al material que le enviaba su hermano Arthur Austaut, médico militar destinado en el hospital de Sedbou (Argelia). Oberthür, que también recibía de él mucho material argelino, dedicó a Arthur y no a Jules Leon este taxón.

ballus (*Tomares ballus* Fabricius, 1787): "*dedicado a Teodoro Ballus, arquitecto francés del siglo XIX*". Simplemente de la palabra griega *balus* = manchado, tal como alude Fabricius en su descripción en latín, "manchada de verde...", destacando la más conspicua característica de la especie. Además sería inaudito que habiendo publicado su "*Mantissa*" en 1787, en cuya página 80 la describe, la dedicase a un personaje del siguiente siglo..., que vivió cuando el ilustre danés criaba malvas...

baton (*Pseudophilotes baton* Bergsträsser, 1779): "*dedicado a*

Baton, poeta cómico griego del año 420 a.C." Se refiere en realidad al carro-guía (de batalla) del rey Amphiraos de Argos.

boeticus (*Carcharodus boeticus* Rambur, 1839; *Lampides boeticus* Linnaeus, 1767): "*procedente de Baetica, sur de España*". Seguramente sea correcto y así lo recogen la mayoría de autores consultados. La exposición que sigue sólo pretende que alguien más capacitado (el Dr. Alonso Zarazaga, por ejemplo) despeje nuestras dudas.

Así, el caso de *C. boeticus* se nos presenta oscuro, con independencia que la validez de este nombre esté relacionada a saber si es o no sinónimo de *marrubii* Rambur, 1840, asunto que está fuera de contexto ahora. Está claro que en RAMBUR (1839: lám. 12) la grafía corresponde a *baeticus* y que en RAMBUR (1840: 323 not. infrapag.) también, así como en RAMBUR (1858: 80). ¿Por qué ha devenido en *boeticus*?

Respecto a *L. boeticus*, todo nos parece indicar que se trata de una grafía original incorrecta no enmendable. Pero, lo fuera o no lo fuera, por qué Linneo estableció que su tierra típica era "*Barbaria*" = Argelia, y no *Baetica* = "Andalucía" (LINNAEUS, 1767: 789)... ¿Es qué Linneo equivocó nombre y localidad? Pudiera ser, ver TOXOPEUS (1951), pero no podemos afirmarlo puesto que no se conservan ejemplares linneanos de la especie (AURIVILLIUS, 1882 ; VERITY, 1913). Existe desde antiguo la controversia acerca de la grafía correcta de esta especie. En OCHSENHEIMER (1807: 101 not. infrapag.) ya se aboga por *Baetica* y *baeticus*, pero según el CINZ no puede ser. No obstante, en todo caso el adjetivo *boeticus* no es correcto aunque se repita para bastantes taxones zoológicos y botánicos, ver en PARENT (1993: 48) la discusión en detalle.

Brenhis (*Brenthis* Hübner, 1819): "*dedicado a Brentis, uno de los Cíclopes. Del griego... (brenthos) = arrogante*". Es un topónimo de la Iliada de Homero, como tantos otros a los que acudió Hübner a falta de personajes... Brenthis, lugar de Troya famoso por su fastuosidad.

Briseis (*Chazara briseis* Linnaeus, 1764): "*dedicado a Briseo, sobrenombre de Dionisos*". Pues no, está dedicada a Briseis, esclava de Aquiles, origen de su disputa con Agamemnon durante el asedio de Troya.

calcaria (*Erebia calcaria* Lorkovic, 1953): "*dedicado a Calcas, hijo de Textor, a quien Apolo enseñó el arte de adivinar. Intervino en la guerra de Troya*". Como el propio nombre indica, se refiere al tipo de substrato donde habita la especie en su localidad típica, los Alpezes Julianos, así como en todos los demás, terrenos calizos, calcáreos...

callidice (*Pontia callidice* Hübner, 1805): "*del griego... (kallos) = hermosura*". Simplemente dedicada a Callidice, una de las Danaidas, hijas del rey Danaos.

carlinae (*Pyrgus carlinae* Rambur, 1839): "*dedicado a Carlin, ebanista francés del siglo XVIII*". Rambur en su "*Faune Entomologique de L'Andalousie*" incluyó en el género *Hesperia* ocho nuevas especies a las que dio nombres de géneros de plantas: *calciae*, *carlinae*, *cirsii*, *centaureae*, *serratulae* y *onopordi*. Esta especie la dedicó a *Carlina*, una compuesta.

cinarae (*Pyrgus cinarae* Rambur, 1839): "*del griego... (cinara) = alcachofa*". Sí claro, pero mejor decir que la dedicó al género de compuestas *Cynara*, con "y", de ahí que en RAMBUR (1858: 68 not. infrapag.) rectificara el nombre escribiendo *cynarae*, origen de confusión nomenclatorial.

cinxia (*Melitaea cinxia* Linnaeus, 1758): "*del latín cinxi, perfecto de cingo = rodeado*". Pertenece a los "*Papilio Nymphales Phalerati*" que Linneo distinguió como "*Fritillarii*" (LINNAEUS, 1758: 480-482, núms. 132 a 144), un batiburrillo de taxones: *rumina*, *levana*, *prorsa*, *lucina*, *maturna*, *cinxia*, etc. Todos sin excepción dedicados a personajes míticos (humanos o divinos).

Cinxia es simplemente uno de los sobrenombres más conocidos de Juno.

cirsii (*Pyrgus cirsii* Rambur, 1839): "del griego ... (circion) = especie de cardo." Si, aunque más correcto sería: dedicado por Rambur al género de compuestas *Cirsium*.

Colias (*Colias* Fabricius, 1807): "dedicado a *Colias*, epíteto de *Aricia*, ciudad del Lacio, cercana a Roma." Ignoro si la Comisión Internacional de Nomenclatura Zoológica tomó cartas en el asunto..., todo parece indicar que sí pero no lo tengo referenciado en mis archivos. No obstante guardo unos cuantos artículos sobre la controversia acerca del género que corresponde a este nombre, resumida en HOPKINS (1951). Todas las etimologías consultadas derivan del griego y no del latín, ninguna se refiere a un topónimo. Actualmente, la mayoría de autores tratan a *Colias* como del género femenino y, en tal caso, la solución de que Fabricius (que no dijo nada al respecto) dedicó todos sus géneros basados en nombres propios a personajes míticos del sexo femenino se impone. De ser así, *Colias* sería simplemente uno de los sobrenombres más conocidos de Afrodita.

corinna (*Coenonympha corinna* Hübner, 1804): "del griego (*korine*) = maza." Está dedicado a Corinna, famosa poetisa de Tanagra, en Grecia.

desfontainii (*Euphydryas desfontainii* Godart, 1819): "dedicado a *Desfontain*, naturalista francés del siglo XVIII." Esta dedicado a Desfontaines (GODART, 1819: 278), profesor del Museo de Historia Natural de París y miembro fundador de la Academia de Ciencias de Francia. El porqué de *desfontainii* y no *desfontainesi* está recogido en abundante literatura.

didyma (*Melitaea didyma* Esper, 1777): "del griego . . (*didymos*) = gemelo, doble." Estoy de acuerdo pero, la dedicación exacta es a Didymos, sobrenombre de Artemis como hermana gemela de Apolo.

dorus (*Coenonympha dorus* Esper, 1782): "dedicado a *Dorus*, ninfa nieta del Océano y *Thetis*." No exactamente. Muy bien recogido en OBERTHÜR (1910: 31): "Linné (*recto* Esper) avait établi l'usage de chercher dans la Fable, les noms pour désigner les papillons. *Dorus* était donc, selon la Fable, fils de Neptune et d'Alope. Il quitta la Phytotide où régnait son père et vin fonder au pied du Mont Ossa une colonie qui, de son nom, fut appelée la *Doride*".

duponcheli (*Leptidea duponcheli* Staudinger, 1871): "dedicado a *Dupont*, naturalista francés del siglo XVIII." Lo está, en realidad, a Philogéne Auguste Joseph DUPONCHEL (1774-1846), cuyo apellido yo siempre escribiré en mayúsculas como homenaje al, para mi, más capacitado y realista lepidopterólogo francés de su época, de memoria imperecedera, que logró finalizar la obra de Godart. Además de un Dupont no se deriva *duponcheli* ni por aproximación.

escheri (*Plebejus escheri* Hübner, 1823): "dedicado a *Escheri*, político suizo del siglo XVII." Pues no, lo está a Escher Zollikofer. Eso sí, suizo, de Zurich.

eupheme (*Zegris eupheme* Esper, 1782): "dedicado a , hijo de Poseidon y Europa ...etc." Lo está a Eupheme, célebre cortesana griega y famosa por su belleza.

euphenoides (*Anthocharis euphenoides* Staudinger, 1869): "dedicado a *Euphemo* hijo de Poseidón y Europa... etc." Significa obviamente parecido a Eupheno, con "n", por similitud a *Anthocharis eupheno* (Linnaeus, 1767), sinónimo de *belia* Linnaeus, 1767. Y Eupheno era una de las danaidas (Danaes).

fabressei (*Agrodiaetus fabressei* Oberthür, 1910): "dedicado a *Fabre*, político francés del siglo XVIII." Traduzco literalmente lo que dice el Propio OBERTHÜR (1910: 260): "M. Fabresse encontró en Albarracín, en julio y a comienzos de agosto de 1907, al

mismo tiempo que damon una forma geográfica nueva que denomino *Fabressei*..." ¿Quién era Fabresse? Pues Oberthür lo nombra cientos de veces en sus escritos, no en vano era uno de sus más viejos amigos y colectores, gran conocedor de las mariposas españolas, y a quien también dedicó el *Pyrgus armoricanus fabressei*. Además de Fabre no se deriva *fabressei* en ningún caso...

feisthamelii (*Iphiclides feisthamelii* Duponchel, 1832) Siento no poder escribir el "autor" con mayúsculas por culpa del CINZ...: "dedicado a *Feisthamel*, entomólogo francés del siglo XIX." Sí, pero con reparos. Feisthamel no era entomólogo aunque escribió algo sobre lepidópteros. Consecuentemente no aparece en LHOSTE (1987). Lo cuenta el propio DUPONCHEL (1832: 9) en su descripción y está recogido con posterioridad por varios autores. Lo transcribimos de quien lo hizo con más detalle, OBERTHÜR (1909: 108) porque no dudo que gustará a nuestros jóvenes consocios que desconozcan la historia (traducido): "Como se sabe, el *Papilio Feisthamelii* debe su nombre al coronel Feisthamel, comandante en 1833 de la guardia municipal de París, que más tarde llegó a mariscal de campo, aficionado apasionado por los lepidópteros. El coronel Feisthamel había recibido el *Papilio*, que le fue dedicado por DUPONCHEL, del señor capitán Caillaud, del 16º Regimiento de Infantería de Línea, que pertenecía a la división francesa de ocupación de Barcelona, en 1826..." Feisthamel fue el principal corresponsal de Graells en la Sociedad Zoológica Francesa.

filia (*Pseudotergumia fidia* Linnaeus, 1767): "dedicado a *Fidias*, célebre escultor griego del año 430 a.C." Si así fuera sería *fidiasi*... Lo está realmente a *Fidia*, sobrenombre de Juno, esposa de Júpiter.

foulquieri (*Pyrgus foulquieri* Oberthür, 1910): "dedicado a *Foulque*, musicólogo francés del siglo XIX." Pues no, lo está a Gedeón Foulquier, que vivió hasta bien entrado el XX, lepidopterólogo francés que exploró sobre todo el área de Marsella. Gran amigo y colaborador de Oberthür, quien recuerda varias veces la dedicatoria en sus escritos.

freiija (*Clossiana freiija* Thunberg, 1791): "dedicado a *Freij*, hijo de Niordj, dios escandinavo de la lluvia, etc." Lo está realmente a *Freiya* = *Freja* = *Freija*, diosa nórdica del amor.

geyeri (*Pseudochazara geyeri* Herrich-Schäffer, 1846): "dedicado a *Geyer*, caballero alemán en las guerras de los labradores. Siglo XVI." Pues no, lo está a Carl M. Geyer. Del XIX. Amigo de Hübner y quien, juntamente a Herrich-Schäffer, se ocupó de completar sus "Sammlung Europäischer..." y "Sammlung Exotischer..." Por cierto que, entre uno y otro, se "intercambiaron" unas cuantas dedicatorias.

hippolyte (*Pseudochazara hippolyte* Esper, 1784): "dedicado a *Hipólito*, hijo de Teseo e *Hipólita*..., etc." En realidad está dedicado a *Hippolyte*, la reina de las Amazonas de la leyenda griega.

hyale (*Colias hyale* Linnaeus, 1758): " del griego ... (*Malos*) = transparente." Pues no, si ello fuera así todo parecería indicar alguna característica de la especie, de la que carece. Es una "*Danai candidi Festivorum*". Simplemente, dedicado a *Hyale*, ninfa de los bosques.

hyperanthus recto hyperantus (*Aphantopus hyperantus* Linnaeus, 1758): "del griego... (*hiper*) = encima, sobre y ... (*anthos*) = flor." Ya en HIGGINS & RILEY (1970) escribían estos autores erróneamente *hyperanthus*, aunque fue el propio Linneo quien equivocó el nombre que, aún así, es el válido. Es un "*Danai candidi*". *Hyperanthus*, hijo de *Aegyptus*.

jasius (*Charaxes jasius* Linnaeus, 1766): "dedicado a *Jasio*, hijo de Demetor primitivo sembrador. Del griego... (*iasis*) = curación." Lo está a *Iáso*, hijo de *Jaso*, diosa griega de la salud.

lefebvrei (*Erebia lefebvrei* Boisduval, 1828): "*dedicado a Lefebvre, escritor francés del siglo XIX.*" Nada tiene que ver con el literato. Lo está a Alexandre Louis Lefebvre, que fue secretario de la Sociedad Entomológica de Francia durante uno de los periodos más fecundos de la lepidopterología europea, liderada entonces por los franceses. Fue un gran entomólogo que exploró a fondo Sicilia, Egipto y Asia Menor.

lorquini (*Cupido lorquini* Herrich-Schäffer, 1847): "*procedente de Lorca (Murcia).*" Sería maravilloso, pues esta especie no procede de ninguna localidad murciana, región donde no habita, véanse texto y mapa de distribución (por el sistema de manchas) que ofrece el propio FERNÁNDEZ-RUBIO (1991: 250-251), quien por cierto dice entonces: "*La especie fue descrita por Herrich-Schäffer en 1847 con ejemplares procedentes de Granada.*" Aparte que de Lorca no puede derivarse *lorquini*, su descriptor la dedicó a Lorquin, uno de sus proveedores de lepidópteros españoles y no indicó su procedencia aunque, por multitud de referencias se sabe que Lorquin sólo colectó en Andalucía. Pero ni siquiera RIBBE (1910) pudo averiguar dónde.

manni (*Artogeia manni* Mayer, 1851): "*dedicado al erudito italiano Manni, del siglo XVII.*" Pues no, lo está a Joseph Johann Ritter von Mann, del XIX, su primer colector, en Spalato. Lo dice el propio MAYER (1851: 151) en su descripción: "*... und wurde von den unermüdeten, um die Entomologie hochverdienten Herrn Mann in Jhare 1850 gefangen.*" Mann fue además de lepidopterólogo, pintor y taxidermista. Sirvió también en el ejército austríaco y estuvo prisionero.

martini (*Plebejus martini* Allard, 1867): "*dedicado a Ludwin Martin, naturalista germánico del siglo XIX.*" Aparte de decirlo el propio ALLARD (1867), lo cuenta repetidamente OBERTHÜR (1910: 221, 316, etc.): "*La Lycaena Martini fut dédiée par Gaston Allard à feu notre digne ami Emmanuel Martin...*" El Martín verdadero, por supuesto francés que vivió hasta bien entrado el XX, se dedicó a la fauna lepidopterológica de los departamentos franceses de Hyères y Var. El entomólogo alemán Ludwig Martin (1858-1924) –supongo que a él se refieren a pesar del error en el nombre, aunque después de todo, una letra...– tiene varias dedicatorias a su apellido pero ninguna corresponde a lepidópteros paleárticos y ninguna es de la autoría de Allard.

melas (*Erebia melas* Herbst, 1796): "*dedicado a Melas general austriaco del siglo XVII.*" Simplemente "la negra", es decir, la *Erebia* completamente negra...

melotis (*Pyrqus melotis* Duponchel, 1832) –siento otra vez lo de este autor con minúsculas– : "*del latín melotis = zamarra.*" Se trata de una grafía original incorrecta no modificable. Está tratado en PARENT (1995: 22). Alude a su localidad típica, la isla de Milos = Melos, en las Cícladas (Grecia), donde encontró Lefebvre esta controvertida especie.

nastes (*Colias nastes* Boisduval, 1832): "*del griego ... (nastos) = pedazo.*" Está dedicado a Nastes, uno de los jefes guerreros de la mitología escandinava.

neomiris (*Hipparchia neomiris* Godart, 1824): "*del griego ... (neos) = nuevo y del latín miris, genitivo de mirus = asombroso.*" Está dedicado a Neomiris, una ninfa griega.

norma recto norna (*Oeneis norna* Thunberg, 1791): "*dedicado a Norma, heroína relacionada con los druidas y la conquista romana de las Galias.*" No existe, entre los ropalóceros paleárticos, ningún taxón de nivel género ni de nivel especie de la categoría de especie que lleve el nombre *norma*. No podemos considerar que se trate de una errata del editor ni de un *lapsus calami* de los autores, ya que éstos dicen que está "*dedicado a Norma*". Pudiera ser que en la edición francesa de HIGGINS & RILEY que utilizaron los autores, según manifiestan, se hubiese deslizado la errata de "n" por "m", algo que no podemos comprobar puesto que sólo poseemos las ediciones españolas y la original

inglesa. No obstante *norna* es un nombre bastante conocido... Está dedicado a Norna, la diosa escandinava de la fortuna.

nurag (*Maniola nurag* Ghiliani, 1852): "*procedente de Cerdeña, donde se asentó la arcaica cultura Nurag, que construyó torres equivalentes a los talayots de Baleares.*" Sí, pero con reparos. No es porque proceda de Cerdeña sino porque su descubridor y descriptor la encontró, en el monte Gennargentu, en Cerdeña, justo entre las ruinas de las construcciones megalíticas denominadas nuraghe nurage = nurage = nurag.

Oeneis (*Oeneis* Hübner, 1819): "*del griego (oinos) = viña.*" Está dedicado a Oineus, hija del rey de Arkadia.

onopordi (*Pyrgus onopordi* Rambur, 1839): "*del griego (onos) = asno y (porde) = ventosidad.*" No está "dedicado" al pedo de burro sino que lo está al género de compuestas *Onopordum*.

palaeno (*Colias palaeno* Linnaeus, 1761): "*dedicado a Palaemón, héroe griego venerado en el itsmo... etc.*" Lo está a Palaeno, ninfa de los pantanos. Es uno de los nombres que más admiro entre los ropalocerológicos de Linneo, que tan acertadamente quiso indicar así la exclusividad ecológica de esta especie.

palarica (*Erebia palarica* Chapman, 1905): "*dedicado a Palas, sobrenombre de Atenea.*" Creíamos hasta ahora que todos los dedicados a ropalóceros paleárticos, especialmente los españoles, conocían que ésta es la *Erebia* de Pajares. Exclusiva de España y la más grande del género; no es una *Erebia* cualquiera... En CHAPMAN (1905: 9, not. infrapag.) se dice: "*Palarica, from habitat Pajares. Pajares is said to mean a place with much fodder and litter, as if Paleares = cum multas paleas; a bad (and I am not sure that this is a bad) excuse for getting rid of j, is better than none, as the Spanish j = Scotch ch, is shibboleth to the South Briton; Spanish j is often = Latin l, e.g. mejor - milior... etc.*" Creo que sobra todo comentario.

parthenoides (*Melitaea parthenoides* Keferstein, 1851): "*dedicado a Partenio, dios-río hijo del Océano y Thetis... etc.*" Significa, en realidad, parecido a Parthenos = Parthenie, sobrenombre de Artemis.

phoebe (*Melitaea phoebe* Denis & Schiffermüller, 1775): "*dedicado a Febe, sacerdotisa de Atenea, robada, junto a su hermana, por Castor y Polux.*" Lo está a Phoebe, la diosa luna, sobrenombre de Artemis.

ripartii (*Agrodiaetus ripartii* Freyer, 1830): "*dedicado a Ripart, amigo del descriptor de la especie.*" No existió ningún Ripart. Conviene aclararlo. En HIGGINS & RILEY (1970: 296), se inventó hasta su nombre común inglés: "*Ripartii Anomalous Blue*", que aparece desde entonces en todas las reediciones que hemos consultado de tan popular guía y es seguido a fe ciega por legión de autores. Con anterioridad muchos se habían ya ocupado del caso, que lleva añadido el de la real procedencia del material típico. Rippert, y no Ripart, fue un francés, de Beagency, aficionado a la entomología, que enviaba el material que a él le parecía interesante o nuevo a varios renombrados entomólogos y, entre ellos, a Freyer y a Boisduval. Cuando descubrió esta especie, seguramente en Digne y no en España, pues él nunca había prospectado fuera de los Alpes y los Pirineos franceses, les envió ejemplares a los dos nombrados. El alemán se adelantó, FREYER (1830: 128), en una obra hecha de prisa y corriendo que está llena de errores taxonómicos, derivaciones equivocadas e ilustraciones demasiado imaginativas aunque, por otra parte, de indiscutible interés, y la nominó "*Lycaena Ripartii*", que según el CINZ no admite enmienda. Con posterioridad la describe BOISDUVAL (1832: 68) como "*Polyommatus Rippertii*". Muchos autores abogaron porque *ripartii* fuera suprimido, entre ellos OBERTHÜR (1910: 257 *et. seqq.*) muy ardientemente, pero por mucho que se trate de una grafía original incorrecta no admite modificación. Desde que en VERITY (1943: 319) se trató el caso, pocos siguieron escribiendo aún *ripartii*.

roxelana (*Kirinia roxelana* Cramer, 1777): "del latín *roxelanus* = pueblo de la Sarmatia europea, de famosa caballería, que atacó a Mitrídates, rey del Ponto." La verdad es que son ganas de rizar el rizo. Para convencer a quien... La especie, descrita con ejemplares de Estambul, se dedicó a Roxelana, amante de Solimán II, famosa por su belleza.

serratulae (*Pyrgus serratulae* Rambur, 1839): "del latín, diminutivo de *serratus* = finamente dentellado, en forma de sierrecita." Mejor decir que está dedicado al género de compuestas *Serratula* porque Rambur creyó que la planta nutricia de esta especie era la *Serratula tinctoria* L., y obró en consecuencia..., equivocándose, porque su oruga no preda *Serratula* sino gramíneas del género *Aira* y sobre todo rosáceas del género *Potentilla*.

sertorius (*Spialia sertorius* Hoffmannsegg, 1804): "dedicado a Sertorio, tribuno de Roma en España." A un Sertorio sí, pero todo lo contrario, al memorable caudillo lusitano que tantos dolores de cabeza dio a los romanos durante la conquista de Lusitania.

statilinus (*Neohipparchia statilinus* Hufnagel, 1766): "dedicado a Stator, en diminutivo, sobrenombre de Zeus, como fuerza que evitaba a los romanos huir de sus enemigos." De Stator no "sale" *statilinus* ni en diminutivo. Está dedicado a Statilinus, el dios romano protector de la infancia.

styx (*Erebia styx* Freyer, 1834): "dedicado a Stigia = Estigia, río de doce meandros..., etc." No es cierto. Está discutido en PARENT (1995: 57); si fuese así sería *stygius*, *stygianus*, etc. Simplemente, el autor no indica nada, la grafía sería demasiado incorrecta y, total, se ignora.

tithonus (*Pyronia tithonus* Linnaeus, 1771): "dedicado a Títón, hijo de Laomedonte y Estrinio. Hermano mayor de Príamo." Lo está a Tithon, el esposo de Eos, la aurora.

triaria (*Erebia triaria* De Prunner, 1798): "dedicado a las Trías, tres hermosas ninfas del Parnaso, que educaron a Apolo." Simplemente hace referencia a los tres ocelos subapicales característicos de la especie.

trochylus (*Freyeria trochylus* Freyer, 1844): "del griego (*trochos*) = rueda, latinizado y en diminutivo." Del griego *trochylos* = reyezuelo, en su acepción de pequeño rey. Alusivo a la pequeñez de la especie.

Vanessa (*Vanessa* Fabricius, 1807) : "¿dedicado a los Vanes, habitantes del río Tamais, compañeros de Odín, en la mitología escandinava?" Pues no, simplemente del vocablo griego que significa brillo, o brillante, por alusión a la bella (brillante...) coloración de las especies del género.

Los 64 nombres revisados que anteceden son ilustrativos de los errores cometidos en FERNÁNDEZ-RUBIO *et al.* (2001), algunos tan incomprensibles como inexcusables. No constituyen todos los que admiten revisión. Otros 174 de dicha lista la merecerían pero, tratándose en su mayoría de nombres desnudos de dedicatoria en sus descripciones originales, deberíamos acudir a mucha bibliografía entomológica de referencia en donde se toca el asunto, a menudo contradictoria y, para defender la derivación que estimamos correcta se haría demasiado prolijo. Defender, por ejemplo, que *athalia* no está dedicado a Athalia, reina de Judá, como también se recoge en AGENJO (1964), y sí a Athalia, sobrenombre de Artemis, como hemos hecho, obligaría a una larga disertación sobre los nombres acuñados por Rottemburg en el contexto de toda su obra; en este caso hemos obviado el discurso que, sin embargo, se haría imprescindible para otros nombres no tratados.

Conclusiones

Damos por demostrado suficientemente que el método y procedimiento adoptado en FERNÁNDEZ-RUBIO *et al.* (2001) da lugar a una serie de graves arbitrariedades y errores.

En particular, el acudir a diccionarios y enciclopedias y no a literatura estrictamente entomológica es causa de muchos errores.

Hemos detectado que se utiliza bibliografía que nada tiene que ver con la etimología y/o derivación de los taxones nominales, así como cierta incongruencia en alguna de la citada. Así, por ejemplo, la etimología de los géneros, si se ha acudido al "Nomenclator Zoologicus de Scudder, 1882", obra que no conocemos, está en desacuerdo a lo recogido en SCUDDER (1875).

Casi siempre puede averiguarse la derivación de los nombres, en su sentido dedicatorio, bien acudiendo a la propia descripción de los mismos, o bien a bibliografía posterior, a menudo del mismo autor que hizo la descripción. La etimología, en su sentido más estricto, casi nunca es indicatoria de la derivación del nombre.

Nota adicional

No compartimos la creencia consistente en que los "antiguos" autores tuviesen "un gran conocimiento de la cultura clásica", salvo excepción. En realidad, de épocas en que ésta era de obligado estudio y sinónimo de erudición, incluso moda al uso durante alguna, podría esperarse una mejor aplicación por parte de los autores ropalocerológicos. La simple adopción de nombres de las antiguas mitologías, leyendas, toponimia, etc., no implica tal clase de conocimiento. La idea de Linneo fue continuada, esto es todo.

Para asumir ese "gran conocimiento" deberíamos considerar también, aunque no sólo, la corrección lingüística de los autores y ésta es desastrosa por parte de casi todos los "antiguos", comenzando por el propio Linneo, cuyo latín era francamente mediocre. Se salvan en general los autores italianos, quizás por tradición y afinidad lingüística. El latín de los autores de habla germánica, en contraposición, es deplorable. Las mejores descripciones "clásicas" no tienen lugar hasta bien entrado el siglo XIX, sobre todo por parte de autores ingleses y franceses. En la corrección en las descripciones en latín nadie ha sido tan exquisito como el Padre Ambrosio Fernández (1882-1953), que fue prácticamente de nuestra época.

En todo caso, en aquellas épocas les era inherente el conocimiento mecanicista de la cultura clásica y no se observa que sea mejor que la, más enciclopédica, que sin duda poseen los autores actuales de solvencia. En el contexto lepidopterológico, no obstante, no conocemos autores más cultos que Hemming (1893-1964) y Agenjo (1908-1984) y ambos no pertenecen precisamente a la época antigua. En toda época habrá autores incultos y cultos, y siempre predominarán los unos sobre los otros; a esta dicotomía añadiríamos la clase de los pseudocultos, que actualmente prolifera. Quizás nunca antes de ahora haya estado más en vigor el discurso de FEIJOO (1728) sobre "*Sabiduría aparente*", pero también nunca antes de ahora han existido tantos autores. Se ha bajado el listón, esto es todo. Las traducciones, recopilaciones, transcripciones, etc., abundan, pero es que hay mercado para ello. Lo original es cada vez más raro pero, con tanto autor, lo contrario no sería natural.

Además la cultura en su sentido más peyorativo no cabe hoy en día en los trabajos científicos, salvo en los de corte histórico y de opinión. La cultura estrictamente entomológica creemos que es superior actualmente a la de todas las demás épocas. Se observa si acaso un cierto desprecio por el pasado, que se traduce en la omisión, por ignorancia o premeditación, de bibliografía "antigua" que a menudo significa la de hace unas cuantas décadas. Se da por supuesto que autores casi decimonónicos no pueden ser tan rigurosos ni acertados como los actuales, se suele creer que todo lo que huele a antiguo ya no está en concordancia con lo que hemos adquirido merced a los vigentes métodos y procedimientos derivados de las modernas técnicas y descubrimientos. Es de lo más comprensible y eso es todo.

Bibliografía

- AGENJO, R. 1964. Los nombres vulgares de las mariposas españolas. *Graellsia*, **20**: 163-190.
- ALVARADO, R. 1962. *Código Internacional de Nomenclatura Zoológica*. (Versión española y comentarios): xxv + 117 pp. Real Sociedad Española de Historia Natural. Instituto "José de Acosta" de Zoología. Madrid.
- AURIVILLIUS, P.O.CH. 1882. Recensio critica Lepidopterorum Musei Ludovicae Ulricaе quae descripsit Carolus A Linné. *Kongl. Svenska vetenskaps-Akad. Handlingar*, **19** (5): 3-188. P. A. Norstedt & Söner. Stockholm.
- BOISDUVAL, J.B.A.d'E. 1832-1834. *Icones historiques des I-épidoptères nouveaux ou peu connus. Collection, avec figures coloriées, des Papillons d'Europe nouvellement découverts; ouvrage formant le complément de tous les Auteurs iconographes. 1. Rhopalocères*: 1-251, láms. 1-47. Roret. Paris.
- BOLÍVAR, I. 1890. Reglas para la nomenclatura de los seres organizados, adoptadas por el Congreso Internacional de Zoología celebrado en París en el año 1889. *An. Soc. Esp. Hist. Nat.*, **19**(1) (Actas): 52-59.
- COMISIÓN INTERNACIONAL DE NOMENCLATURA ZOOLOGICA, 2000. *Código Internacional de Nomenclatura Zoológica*. Cuarta Edición. (Versión española por M.A. Alonso Zarazaga): xxix + 156 pp. Museo Nacional de Ciencias Naturales (CSIC). Madrid.
- CHAPMAN, T.A., 1905. On *Erebia palarica*, n.sp., and *Erebia stygne*; chiefly in regard to its association with *E. evias*, in Spain. *Trans. Ent. Soc. Lond.*, **1905** (I): 9-35, láms. II-VI.
- DUPONCHEL, P.A.J. 1832. In GODART, J.B., *Histoire Naturelle des Lépidoptères ou Papillons de France. Supplément 1 (Diurnes)*: 467 pp., 50 láms. Imp. F. Didot Frères. Paris.
- EMMET, A.M. 1991. *The scientific names of British Lepidoptera. Their History and Meaning*: 288 pp., 8 láms. Harley Books. Colchester, Essex.
- FABRICIUS, J.C. 1787. *Mantissa Insectorum sistens species nuper detectas adiectis synonymis, observationibus, descriptionibus, emendationibus*. 1: xx + 348 pp.; 2: 2 + 382 pp. Christ. Gottl. Proft. Hafniae.
- FABRICIUS, J.C. 1807. *Systema Glossatorum*. In ILLIGER., Die neueste Gattungs-Eintheilung der Schmetterlinge aus den Linneischen Gattungen *Papilio* und *Sphinx*. *Mag. f. Insek. (Illiger)*, **6**: 279-289.
- FEIJOO, B. 1728. *Teatro Crítico Universal*, Tomo II. Disc. VIII., In Benito Feijoo: *Teatro Crítico Universal*. Cartas Eruditas y Curiosas (Antología), Selección, prólogo y notas de Carmen Martín Gaité (1970): 205 pp. Alianza Editorial. Madrid.
- FERNÁNDEZ-RUBIO, F., 1991. *Guía de Mariposas Diurnas de la Península Ibérica, Baleares, Canarias, Azores y Madeira. Libytheidae, Nymphalidae, Riodinidae y Lycaenidae*: 406 pp. Ed. Pirámide. Madrid.
- FERNÁNDEZ-RUBIO, F. 1998. Las lenguas clásicas en la Entomología. *Bol. S.E.A.*, **23**: 45-47.
- FERNÁNDEZ-RUBIO, F., IÑIGO TORRE, A. & FERNÁNDEZ Y FERNÁNDEZ-ARROYO, A.J. 2001. Las lenguas clásicas en los ropalóceros (Lepidoptera) del Paleártico occidental. *Bol. S.E.A.*, **28**: 151-157.
- FREYER, C.F. 1828-1830. *Beiträge zur Geschichte europäischer Schmetterlinge mit Abbildungen nach der Natur.*, 1: 164 pp., 48 láms.; 2: 166 pp., 48 láms.; 3: 168 pp., 48 láms. Rieger. Nürnberg.
- GODART, J.B. 1819. In LATREILLE, P.A., *Encyclopedie méthodique. Histoire naturelle des insectes*. Volume 9: 828 pp. Paris.
- HELLER, J.L., 1945. Classical mythology in the *Systema Naturae* of Linnaeus. *Trans. Amer. Phil. Assoc.*, **76**: 333-342.
- HERRICH-SCHÄFFER, G.A.W. 1843-1856. *Systematische Bearbeitung der Schmetterlinge von Europa, zugleich als Text, Revision und Supplement zu Jakob Hübner-Sammlung europäischer Schmetterlinge*: 6 vols., 672 láms. In commission bei G.J. Manz. Regensburg.
- HIGGINS, L.G. & RILEY, N.D. 1970. *A Field Guide to the Butterflies of Britain and Europe*: 380 pp. Collins. London.
- HOPKINS, G.H.E., 1951. The pender of the name *Colias*.- *The Entomologist*, **84** (1059): 175-176.
- ICZN, 1985. *International Code of Zoological Nomenclature adopted by the XX General Assembly of the International Union of Biological Sciences*: xx + 338 pp. H. Charlesworth. Huddersfield.
- LANGER, T.W. 1959. De linnéanske sommerfuglenamne of 1758. *Svenska Linné-Sällskap Arsskr.*, **41**: 50-60.
- LINNAEUS, C. 1758. *Systema Naturae per Regna Tria Naturae, secundum classes, ordines, genera, species, cum characteribus, differentiis, synonymis, locis. Tomus I. Editio Decima, Reformata*. : 4 + 824 pp. Laurentii Salvii. Holmiae.
- LINNAEUS, C. 1761. *Fauna Svecica, Sistens Animalia Sveciae Regni: Quadrupedia, Aves, Amphibia, Pisces, Insecta, Vermes, distributa per Classes & Ordines, Genera & Species, cum Differentiis Specierum, Synonymis Autorum, Nominibus Incolarum, Locis Habitationum, Descriptionibus Insectorum. Editio Secunda*.: 48 + 579 pp. Laurentii Salvii. Stockholmiae.
- LINNAEUS, C. 1767. *Systema Naturae, Tom. I. Pars II. Editio Duodecima Reformata. (Lepidoptera)*: pp. 744-900. Laur. Salvii. Holmiae.
- LINNAEUS, C. 1771. *Mantissa Plantarum... (Editio Secunda). Appendix Animalia*: pp. 521-552. Laur. Salvii. Stockholmiae.
- MAYER, J. 1851. *Pont. Mannii n. sp. Entomol. Zeit., Stettin*, **12**(5): 151.
- OBERTHÜR, CH. 1876-1902. *Etudes D'Entomologie*, 1-21. Rennes.
- OBERTHÜR, CH. 1904-1925. *Etudes de Lépidoptérologie comparée*, 1-23. Rennes.
- OCHSENHEIMER, F. 1807. *Die Schmetterlinge von Europa*: 2 + 322 pp. Gerhard Fleischer. Leipzig.
- PARENT, G.H. 1993-1995. Contribution au Babélien, dialecte ou patois nomenclatural. Remarques critiques sur les désignations toponymiques latines de la littérature lépidoptérologique. *Linneana Belgica*, **14**(1): 37-54; **14**(2): 73-88; **14**(3): 145-154; **14**(4): 235-242; **14**(5): 269-274; **14**(7): 371-378; **15**(1): 17-24; **15**(2): 55-61.
- RAMBUR, P. 1837-1840. *Faune Entomologique de l'Andalousie*: pp. 144-336., 20 láms. Arthus Bertrand. Paris.
- RAMBUR, P. 1858-1866. *Catalogue Systematique des Lépidoptères de l'Andalousie*: 442 + ix pp., 22 láms. J.B. Baillière. Paris.
- REDONDO VEINTEMILLAS, V.M. 1988. Mariposas y otros insectos con nombre aragonés. In *Aragón en el mundo*: pp. 28-34. Caja de Ahorros La Inmaculada. Zaragoza.
- RIBBE, C. 1909-1912. Beiträge zu einer Lepidopteren-Fauna von Andalusien (Süd-Spanien). Macrolepidopteren. *Dt. Ent. Z., Iris*, **23**: 395 pp., 2 láms.
- SCOPOLI, G.A. 1763. *Entomologia Carniolica, exhibens Insecta Carniolae in digena et distributa in Ordines*: xxxvi + 420 pp., 48 láms. Vindobonae.
- SCUDDER, S.H. 1875. Historical sketch of the generic names proposed for butterflies. *Proc. Amer. Acad. Arts. Sci.*, **1**: 91-293.
- SPULER, A. 1908-1910. *Die Schmetterlinge Europas*, 1-4. E. Nägele. Stuttgart.
- STEARNS, W. T. 1959. The background of Linnaeus's contributions to the methods and nomenclature of systematic biology. *Syst. Zool.*, **8**: 4-22.
- TOXOPEUS, L.G. 1951. On the collecting localities of some Linnean types (Lepidoptera, Rhopalocera). *Idea*, **8**: 53-74, 1 lám.
- VERITY, R. 1913. Revision of the Linnean Types of Palaearctic *Rhopalocera*. *J. Linnean Soc., Zool.*, **23**: 173-191.
- VERITY, R. 1943. *Le farfalle diurne d'Italia, 2. Divisione Lycaenida*: 12 + 401 pp., 21 láms. Marzocco. Firenze.